

A propósito de "La Remolienda"

El folclore es un cuerpo de creencias, supersticiones, rituales, costumbres, cuentos, leyendas, baladas, cantos, danzas, proverbios, etc., del pueblo, especialmente del campesinado, que ha sobrevivido de períodos primitivos, dentro de épocas más recientes y aun dentro de los actuales hasta en las más evolucionadas sociedades. Permite dos actitudes básicas: una, su consideración científica, analítica, el estudio de sus orígenes y de sus desarrollos, de las leyes que lo informan y lo rigen, el de sus múltiples significados; otra, su utilización artística, ya sea por la repetición más o menos rigurosa de las formas de lo actuado en el pasado ya sea por su "recreación" a través de variaciones o transformaciones de esas formas inventadas. En el primer caso —el científico— el folclore es, en cierta medida, una rama de la antropología cultural de la vida campesina (aunque sus correlatos no están confinados exclusivamente a la vida campesina, ya que debemos reconocer sus vestigios en la vida urbana). En el segundo caso —el artístico— el folclore se nos presenta como un organismo vivo que, como tal, es una fuerza capaz de crear nuevas que están en relación directa y permanente con el fin de la vida social, que ofrece campo de constantes adaptaciones a los cambios de la época.

Pues bien, el dramaturgo chileno Alejandro Sieweking ha hecho suya, en una importantísima parte de su obra, esta segunda actitud del folclore. En su ensayo "Antes de día claro", "El Chirato", "Miguel Ispahán Romero y las otras cuestiones que rodean un día", "La Virgen de la mantita cerrada" y "La Remolienda", son cinco folios, aunque diversos entre sí, de lo que puede llamarse como "recreaciones" de lo tradicional. Cada una de ellas de Sieweking con la reelaboración mecánica del material folclórico, ya sea de sus contenidos temáticos, ya sea de sus instrumentos formales (como tan frecuentemente encontramos en los folios artísticos). Dicho sea de paso, que Sieweking se sitúa en el más honesto. Es decir, como creador auténtico tanto de lo folclórico las unidades centrales, su sustancia más propia, y a partir de ellas reserbar obras que, respetando el elemento consagrado, conservándolo respetuosamente

como punto de apoyo, acusan la más pródica frescura, toda el saludable aroma de lo nuevo y recién nacido, de lo que también obedece, como todo organismo vivo, a los cambiantes factores del medio. Sieweking cumple así amablemente con una ley biológica —que también vale para las obras de arte, de música, de literatura y de teatro realmente vivas— de una dinámica y de una dialéctica fundamental de esa tensión creadora que existe entre los factores que se traen por herencia y aquellas otras, opuestas, del ambiente modificante.

Que las obras folclóricas de Sieweking ofrezcan una autenticidad inabismable a pesar de su libertad respecto a los moldes establecidos, es evidente y así lo ha reconocido el público chileno. Y no sólo el chileno. Esta última es más que importante. Es que el folclore hunde sus raíces en el espíritu colectivo, se nutre del alma universal; el folclore vive de lo arquetípico. Los elementos que componen las obras folclóricas de Sieweking y la confirmación a que él las somete — siempre allí, legítima, simple y necesaria, como corresponde a este tipo de teatro — son arquetípicos y por ello son naturalmente accedidos por cualquier clase de público de cualquier parte. Esto no sucede que no sólo vestidas presentaciones con el ropaje de la caracterización — regional, de lo típico — local, porque Sieweking es, de todos modos, un revisita lo es aun en obras en que, del folclore, ha tomado elementos mágicos y supersticiosos, como es "Antes de día claro" y "La Virgen de la mantita cerrada".

Otra cosa: el sentido del humor en que están bañadas casi todas. Esto indica de parte de Sieweking un desahucio respecto al material que manipula. Pero esta distanciamiento es en Sieweking a la vez burla y cariño, a la vez risa y amor por sus costumbres y sus circunstancias destiladas.

Todo esto agrada al público, ese público que aplaude fervorosamente esta posibilidad de una síntesis tan fructífera y tan impetuosa. Y es una síntesis que es posible gracias a la sensibilidad, a la inteligencia y al dominio técnico que sustentan el hacer de dramaturgo de Sieweking.

A propósito de "La Remolienda". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A propósito de "La Remolienda". [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile